

VIDA Y PENSAMIENTO
Vol 31, No. 1 (2011) 173-182

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Valburga Schmiedt Streck. *Terapia Familiar e Aconselhamento Pastoral. Uma experiência com famílias de baixos recursos*. São Leopoldo: Sinodal, 1999, 384pp.

SARA BALTODANO

Valburga Schmiedt es profesora en el área de Teología Pastoral en la Escola Superior de Teologia, de tradición luterana, en São Leopoldo, Brasil. Actualmente, Valburga es la coordinadora general de una Maestría en Estudio e Investigación en Teología y VIH y SIDA, proyecto en el cual la UBL participa en conjunto con el Instituto Universitario ISEDET (Buenos Aires), Pontificia Universidad Javeriana (Buenos Aires) y la Escola Superior de Teologia (São Leopoldo).

El libro que reseñamos es la tesis doctoral de la autora que toma como base de su trabajo la investigación que resultó del proyecto financiado con recursos de la Iglesia Evangélica de Baviera, Alemania, titulado “Acompañamiento a familias pobres y de clase media a través de la comunidad luterana” que duró cuatro años (1994-1998). El proyecto fue realizado por Valburga Schmiedt junto con el Prof. Dr. Christoph Schneider Harpprecht quienes atendieron 40 familias ‘multiproblemáticas’ de bajos recursos de São Leopoldo, de las cuales

se escogieron cuatro casos para ser desarrollados a profundidad. Se toma como criterio de escogencia la recurrencia del abuso sexual, la deserción escolar, la violencia doméstica, el abuso del alcohol y el conflicto conyugal.

La autora aclara que la atención a estas 40 familias fue psicológica y no pastoral, ya que la investigación no estaba vinculada a ninguna iglesia. Aún así, la religión tuvo un lugar especial, pues se procuró escuchar el significado que ella tenía en la narración de las familias.

La tesis tuvo tres objetivos principales: (1) Conocer las estructuras de las familias de bajos recursos a través de la práctica de la consejería pastoral; (2) verificar la viabilidad de la Terapia Estructural de familias y de la Terapia Narrativa y (3) trazar elementos para la consejería pastoral con familias con bajos recursos (p. 12). La autora aclara que su papel como investigadora y consejera no es un papel neutro, sino que asume una posición solidaria que apunta hacia la liberación, concientización y la capacitación de las personas para mejorar algunos aspectos de sus vidas, al mismo tiempo que es conciente de su propio poder como consejera (pp. 13-14).

Haremos un recorrido rápido sobre el contenido del material que se divide en 9 capítulos y se basa en una basta bibliografía de alrededor de 220 obras.

En el capítulo 1, “A família de baixos recursos no contexto brasileiro”, concluye que existen varios aspectos que considera de más relevancia como auxiliares para una mejor comprensión de estas familias: (1) matrifocalidad, (2) red de parentesco, (3) solidaridad, (4) complementariedad entre padres e hijos, (5) el *homo convivialis* en contraste con el *homo oeconomicus* y el *homo faber*.

El primer aspecto, la matrifocalidad (pp. 39-45), se presenta en sociedades donde el padre no puede desempeñar sus funciones como

proveedor, por ejemplo en algunas tribus guerreras, según apuntan estudios antropológicos. Basándose en eso, la autora considera que lo mismo sucede en sociedades donde la economía es inestable y donde hay desempleo y pobreza, ya que los hombres-padres se sienten incapacitados para cumplir el papel de proveedores y se vuelven periféricos. El segundo aspecto, es la red de parentesco (pp. 25-30), que se vuelve extensa y fuerte especialmente en el cuidado de las y los menores, con el fin que las madres puedan salir a trabajar. El tercer aspecto es el de la solidaridad. Se considera necesario en situaciones de pobreza y se vuelve disfuncional cuando crea vínculos tan fuertes, que impide la independencia necesaria entre los miembros o familias de la red de parentesco. Son las madres las que mantienen ese vínculo afectivo y es precisamente a través de ellas que se forma y se comunica la “episteme”, que es el conjunto de conocimientos que condicionan las formas de entender e interpretar el mundo. Vale destacar que la imagen de los padres, aunque estén separados de las familias, permanece en forma de nostalgia o de vacío. Schmiedt coincide con Alejandro Olmeda Moreno en que la hermenéutica para entender a la clase popular debe pasar, necesariamente, por la perspectiva de que las relaciones son fundamentales, considerando que aquí la episteme se da por vía de la madre.

En el capítulo 2, “Aspectos teóricos da Terapia Estructural de Famílias e da Terapia Narrativa”, la autora hace un recorrido histórico y revisión crítica de los fundamentos, contribuciones y procedimientos terapéuticos de las dos propuestas teóricas principales de su tesis. Aunque no se restringe únicamente a ellas, estas son las bases

... la matrifocalidad se presenta en sociedades donde el padre no puede desempeñar sus funciones como proveedor, por ejemplo en algunas tribus guerreras .. que lo mismo sucede en sociedades donde la economía es inestable y donde hay desempleo y pobreza, ya que los hombres-padres se sienten incapacitados para cumplir el papel de proveedores y se vuelven periféricos.

teóricas en las que Schmiedt se fundamenta para encontrar modelos psicoterapéuticos para el trabajo de consejería pastoral con familias de bajos recursos.

La primera es la Terapia Estructural (pp. 61-84), que tuvo sus inicios entre familias de bajos recursos dentro de un contexto de opresión y poca escolaridad en Filadelfia, EE. UU. en la década de 1960. Investigación que se llevó a cabo por Salvador Minuchin (argentino) y sus colegas Jay Haley, Braulio Montalvo y Bernice Rosman, quienes ayudaron a entender la estructura de las familias, sus subsistemas, límites y jerarquías.

La segunda es la Terapia Narrativa (pp. 84-100), que se ubica dentro de los modelos constructivistas de la terapia de familia desarrollado por Michael White y David Epston. Usando las ideas de Michel Foucault sobre saber/poder, este abordaje intenta separar el problema de las personas a través de la narrativa, lo cual permite contar y re-contar la historia con el objetivo de las personas reescriban una nueva historia para sus vidas.

El capítulo 3, “Consejería pastoral e familias de baixos recursos”, es el capítulo que plantea las bases conceptuales teológicas. En la introducción (p. 101), Schmiedt informa que analizará de forma sucinta y desde una perspectiva teológica, cómo se desarrolló la consejería pastoral en las Escrituras y en el contexto eclesial. Se enfoca en la descripción de los modelos recientes de consejería tales como el hermenéutico o contextual, el multi-sistémico o cultural, la terapia comunitaria y la relación con el poder.

El marco teológico pastoral (pp. 118-124) que Schmiedt utiliza en este capítulo, es la perspectiva psicosistémica propuesta por Larry Kent Graham en su libro *Cuidado de las personas, cuidado de los mundos: Perspectiva*

*psicosistémica al cuidado pastoral*¹, y que parte del supuesto que para cuidar de personas, se necesita la creación de un nuevo mundo y para ello se requiere una nueva humanidad. Graham critica los modelos de consejería pastoral que él llama antropológico-existencialistas, porque tienen una visión basada en el “yo”, en detrimento de una perspectiva más amplia que incluya los aspectos sociales, culturales y ecológicos (p. 118). Los conceptos teológicos en los que se afirma Graham, y asumidos por Schmiedt, son los de la teología de la liberación, la teología del proceso y la teología feminista. Los conceptos psicológicos son los de la teoría de sistemas y la psicología de la personalidad de Carl G. Jung.

La contribución de esta propuesta tiene como objetivo un modelo de consejería pastoral con familias de bajos recursos que se adapte al contexto de la iglesia que integra varias étnicas y culturas ...

La contribución de esta propuesta tiene como objetivo principal darle forma a un modelo de consejería pastoral con familias de bajos recursos en la búsqueda de un método con perspectiva sistémica que se adapte al contexto de la iglesia que integra varias étnicas y culturas, pero que al mismo tiempo, capacite a las familias que son atendidas.

Creemos que esta última afirmación de Schmiedt es muy importante para la teología pastoral, porque muestra que su interés no quedó únicamente en el abordaje hermenéutico que ayuda a comprender la situación de empobrecimiento de las familias, sino que apunta al paradigma socio-crítico propuesto por J. Habermas²,

¹ Larry Kent Graham, *Care of Persons, Care of World: A Psychosystems Approach to Pastoral Care and Counseling*. Nashville: Abingdon, 1992.

² J. Habermas. *La teoría de la acción comunicativa, complementos y estudios previos*. Madrid: Cátedra, 1994.

que yendo más allá de la interpretación, se orienta a la transformación social fundamentándose en la tradición filosófica de la teoría crítica social. Aprovechamos para destacar que la teoría crítica no solamente es crítica en el sentido de mostrar desacuerdos con las disposiciones sociales y políticas, sino que busca desenmascarar los procesos históricos que han generado las situaciones presentes, en este caso, de empobrecimiento de las familias. Además, propicia la comunicación horizontal, para que las familias puedan prever y aplicar posibles opciones para superar las situaciones que las dominan, afectan y oprimen.

El capítulo 3, “Aconselhamento pastoral e famílias de baixos recursos”, concluye resaltando la importancia de las historias de las personas, las cuales no deben verse aisladas, sino como parte de una narrativa y un tiempo mayor (p. 145). El estudiar las narrativas locales, así como las narrativas de las culturas mundiales, abre la posibilidad de diálogo entre una narrativa cristiana y las narrativas del mundo pluralista. Schmiedt indica que esto permite que emerja la verdad del evangelio que es la fusión de estos horizontes que necesita de la secuencia del pasado, presente y futuro. Así, la consejería pastoral puede entrar en diálogo con otras culturas y las valoriza a partir de la encarnación de Jesucristo que el evangelio presenta como miembro de la cultura judía y, además, le permite asumir una postura autocrítica que intente percibir el propio uso y abuso de poder.

En el capítulo 4 (pp. 161), “Uma experiênciã de acompanhamento de famílias multiproblemáticas de baixos recursos”, Schmiedt describe detalladamente el proyecto que sirvió de base para su tesis doctoral. El capítulo sistematiza el método de trabajo, las personas atendidas, el funcionamiento de la atención y las dificultades que encontraron en esos años (Cf. Anexo pp. 367-374).

Los capítulos 5 a 8 exponen cuatro casos de familias ‘multiproblemáticas’ con entrevistas a profundidad, análisis estructural y proceso de acompañamiento. Los casos se refieren a problemáticas de evasión escolar y trabajo infantil, abuso sexual, violencia doméstica, abuso de alcohol y conflicto conyugal.

Finalmente, en el capítulo 9, “Considerações básicas sobre o aconselhamento pastoral con famílias multiproblemáticas de baixos recursos” (pp. 342-355), a manera de conclusión, Schmiedt presenta lo que a su juicio pueden ser puntos orientadores para el acompañamiento pastoral. A continuación destacamos algunas de sus conclusiones:

Las interrelaciones en las estructuras familiares, que no son estructuras constantes y flexibles, son influenciadas por el sistema patriarcal a pesar que se presentan como estructuras matrifocales

1. Se comprobó que las familias de bajos recursos tienen estructuras de funcionamiento diferentes debido a las condiciones precarias de sobrevivencia en que se encuentran. Éstas dependen más de la red de parentesco, lo cual les lleva a vivir en agrupamientos de varias familias en un mismo lugar o muy próximas (p. 342). Las interrelaciones en las estructuras familiares, que no son estructuras constantes y flexibles, son influenciadas por el sistema patriarcal a pesar que se presentan como estructuras matrifocales (p. 346).
2. El acompañamiento pastoral ha buscado nuevos horizontes, redimensionando su énfasis teológico o psicológico para incluir la dimensión hermenéutica y la visión sistémica de familias y comunidades, incluyendo los aspectos sociales, políticos y culturales (p.324). La comprensión de las diferentes narrativas en relación con la narrativa judeo-cristiana, permitió examinar críticamente las metáforas y los valores de

las mismas, teniendo como centro la historia de la salvación. Esta postura se vuelve muy importante en un contexto empobrecido, ya que permite el diálogo entre la narrativa cristiana con las diversas narrativas, tales como los cultos afro-brasileños y las situaciones socio-económicas en las que se encuentran las familias (p. 343).

... las culturas populares son sumamente religiosas y esto moldea su visión de mundo. Ignorar el aspecto religioso, llevaría a las y los acompañantes a desconocer la forma como las familias de bajos recursos piensan y se articulan.

3. La perspectiva multisistémica en el acompañamiento pastoral parece ser la más adecuada, ya que enfatiza la interrelación constante de las familias con otros sistemas sociales. Además, las familias de bajos recursos son acompañadas en el proceso de asumir la responsabilidad por sus vidas, a través de la capacitación y de la formación de redes de apoyo familiares y del entorno social, las cuales deben funcionar como un sistema ecológico en el cual varias partes se unen para intervenir en una problemática (p. 349).
4. Se acentuó la importancia del ejercicio de cuidado de la comunidad de fe, volviéndose más sensible al empobrecimiento, las diferencias étnicas, culturales y de género, proponiendo así un trabajo interdisciplinario. Es fundamental que la comunidad cristiana recuerde su historia y retome su tradición en la que las comunidades cristianas funcionaban como redes de apoyo (p. 349).
5. Es importante tomar en cuenta que las culturas populares son sumamente religiosas y esto moldea su visión de mundo. Todos los acontecimientos del ciclo vital de las familias desde el nacimiento hasta la muerte, son explicados en relación

con Dios, de tal forma que Schmiedt concluye que esto es como el “núcleo inspirador” o aspecto fundante que hace parte de la cultura propia. Ignorar el aspecto religioso, por más singular que éste sea, llevaría a las y los acompañantes a desconocer la forma como las familias de bajos recursos piensan y se articulan (pp. 351).

6. Las metodologías de intervención pastoral o psicoterapéutica basadas en los conceptos de la Terapia Estructural y la Terapia Narrativa, no ofrecen soluciones mágicas contra el empobrecimiento. Pero los conocimientos de la perspectiva sistémica, llevaron a considerar que se necesita un modelo ecológico de acompañamiento que vaya direccionado al contexto, en vez de elaborar únicamente características internas de la familia (p. 353). La Terapia Narrativa, por su lado, ofrece un enfoque distinto que permite llenar la laguna que deja la Terapia Estructural que, al no estar preocupada por las causas de la problemática sino con los efectos evolutivos de los problemas familiares, permite percibir la forma cómo las personas con problemas desarrollan sus narrativas de vida. En el proceso reiterativo de la narración, las personas identifican sentimientos y situaciones de impotencia que después son reorganizadas en nuevas narrativas, y que les permite redefinir sus relaciones y asumir su papel de autoras y protagonistas de su propia historia (p. 355).

En el proceso reiterativo de la narración, las personas identifican sentimientos y situaciones de impotencia que después son reorganizadas en nuevas narrativas, y que les permite redefinir sus relaciones y asumir su papel de autoras y protagonistas de su propia historia.

7. Finalmente, a las terapias mencionadas en el punto anterior se les une la Terapia Comunitaria (pp. 132-138). Esta fue desarrollada en el noreste

brasileño y tiene como filosofía, que las mismas comunidades se ayuden mutuamente a movilizar las fuerzas terapéuticas que existen en ellas, para evitar o prevenir los efectos desintegradores del contexto. Esta terapia ha mostrado que las y los mejores terapeutas son las personas de la propia comunidad. La perspectiva teológica de esta experiencia se encuentra en Mt 15:32-39, donde la narración de la repartición y multiplicación de los panes y los peces acontece cuando las personas reparten lo que tienen en su comunidad. A todo esto se suma el método de capacitación (*empowerment*), que busca que las familias asuman responsablemente su capacidad de poder personal, interpersonal y político con el fin de intervenir creativamente y transformar las situaciones que les oprimen (p. 355).

En base a estas conclusiones, consideramos que en las propuestas finales, se consigue visualizar una orientación hacia la transformación social de las familias, que es parte del marco teológico pastoral expuesto en el capítulo 3.

Creemos que este libro es de gran importancia para quienes desean prepararse para acompañar pastoralmente tanto a familias de bajos recursos como también a aquellas que carecen de oportunidades y que son discriminadas por razón de raza o edad.³



Sara Baltodano, costarricense, es psicóloga, profesora y directora de la Escuela de Ciencias Teológicas en la Universidad Bíblica Latinoamericana.

³ No existen muchos trabajos relacionados con este tema por lo que me gustaría compartir otros títulos relacionados: Tesis de maestría de Nidia Fonseca, realizado en la UBL en 2005 con el título “*Consejería pastoral en contexto de pobreza extrema*”; Tesis de maestría de Sara Baltodano, realizado en Escocia en la Universidad de St. Andrews en 1990 sobre “Acompañamiento pastoral desde las familias empobrecidas en América Latina” y un pequeño libro de la misma autora titulado *Psicología, pastoral y pobreza* (San José: UBL, 2003)